

[La apuesta de la izquierda abertzale](#)

Enviado por caroline el Mar, 02/22/2011 - 21:01

Antetítulo (dentro):

ANÁLISIS: SORTU EVIDENCIA EL LIDERAZGO DE LAS ORGANIZACIONES CIVILES EN EL PROCESO DE PAZ

Sección principal:

[Global](#)

Cuerpo:

En un ambiente de gran expectación, la izquierda abertzale presentó en Bilbao su nuevo proyecto político, Sortu. El movimiento abertzale y las izquierdas vascas estuvieron allí, apoyando con su presencia la demanda de legalización del nuevo partido. Sólo faltaron los representantes de la UGT y del PSE, aunque su presidente Eiguren mostró en público su apoyo a la legalización de Sortu, afeando la conducta del Gobierno de Zapatero, que no se atreve a dar ese paso por miedo a la presión que ejerce la derecha española y sus medios de comunicación.

La lectura de los estatutos del nuevo partido produjo una satisfacción colectiva pues están elaborados desde el distanciamiento crítico de la violencia ejercida por ETA hasta el presente. Todos los comentaristas políticos han destacado este aspecto. Algunos sugieren un horizonte de rupturas y escisiones en ETA y en la vieja Batasuna. Otros insisten en “la política del engaño” para cumplir las exigencias de la Ley de partidos, estar en las elecciones y ocupar parcelas de poder en las instituciones públicas. Tampoco faltan quienes quieren ver en este cambio de estrategia los primeros síntomas de la claudicación política de la izquierda abertzale ante el Estado.

Llama la atención que se hable de “renuncia expresa a todas las violencias, incluida la violencia de ETA”; que se afirme la voluntad de independencia organizativa “para impedir su instrumentalización por organizaciones que practiquen la violencia”; que el nuevo partido se

oponga a “cualquier subordinación o tutela externa que pretenda convertirla en una organización vicarial de quienes practiquen la violencia”; o que se sancionará con la expulsión del partido “a quienes fomenten, amparen o legitimen los actos de terrorismo”.

Estas expresiones cumplen al detalle las exigencias de la Ley de partidos (algo que no cumplen ni el PSOE en su relación con los GAL, ni el PP en su relación con el terrorismo de Estado antes y después de la dictadura franquista), y aunque hayan sido formuladas así para cumplir ese trámite, no hay que olvidar que vienen a decir lo mismo que se dice en los documentos de Batasuna donde se teoriza el final del ciclo de la lucha armada y la apuesta por las vías pacíficas y democráticas de acción política.

No hay que olvidar que este cambio de estrategia fue adoptado hace un año por las bases militantes de Batasuna después de un largo debate, y que con posterioridad hemos asistido a una cascada de pronunciamientos y declaraciones de todas las organizaciones de la izquierda abertzale ratificando el cambio. Tampoco se debe olvidar que hasta la misma ETA parece decidida a secundar la nueva estrategia política, aunque conlleve su desaparición y por más que sus comunicados nos parezcan todavía insuficientes.

La ruptura de la que se habla en los estatutos de Sortu no es una ruptura o escisión entre las organizaciones que estructuran ese movimiento político, o entre ellas y ETA, sino una ruptura política de todas ellas con la estrategia político-militar del pasado. Nada tiene de extraño por tanto que semejante unidad de criterios se refleje en los estatutos, y que en ellos se diga alto y claro que no se aceptará el tutelaje de ETA -lo que viene a demostrar fehacientemente que el liderazgo de la izquierda abertzale ha pasado a sus organizaciones civiles-, o que se sancionará con la expulsión del partido a quienes fomenten, amparen o

legitimen los actos de terrorismo.

Sortu puede decir eso con la solemnidad que la ocasión requiere porque sabe bien que no queda nadie en la izquierda abertzale que defienda las viejas tesis de la “acumulación de fuerzas político-militares”. Que nadie piense tampoco que estamos en presencia de un giro político hacia la derecha como hicieron en el pasado Euskadiko Ezkerra y ETA Político-Militar.

Lejos de eso, el cambio de estrategia que se propone no pretende legitimar el Estado liberal, la Constitución española o la economía de mercado, sino luchar contra ellas por métodos democráticos porque se tiene la firme convicción de que sólo ellos permiten conquistar las mayorías sociales y las alianzas políticas necesarias para promover el cambio democrático que aún está pendiente desde la reforma del Franquismo. Los estatutos de Sortu son coherentes con este proyecto. La nueva formación política promoverá el fin de la violencia, el replanteamiento de la cuestión vasca en términos democráticos de ruptura con el sistema de la transición, y la regeneración ética y política de la izquierda vasca.

Habrá quien piense que este cambio llega tarde, pero lo importante es constatar que ha llegado, y que la izquierda española puede encontrar en él un segundo aliento en que apoyarse para llevar a cabo su propia recomposición política.

Recuadro:

Artículo relacionado:

- [Sortu, a la espera de los tribunales->13750]

Temáticos:

[Conflicto vasco](#)

[Conflicto vasco](#)

[Lucha armada](#)

[Memoria](#)

Nombres propios:

[ETA](#)

Licencia:

[CC-by-SA](#)

La apuesta de la izquierda abertzale

Publicado en Periódico Diagonal (<https://www.diagonalperiodico.net>)

Compartir:

Tipo Artículo:

Normal

Autoría:

[JOSÉ RAMÓN CASTAÑOS / Movimiento ciudadano por los Derechos Civiles](#)